

Las marcas del urbanismo industrial en San Antonio y El Triunfo: Huellas patrimoniales en Baja California Sur, México

DOI: 10.20396/labore.v18i00.8674436

Enrique Esteban Gómez Cavazos

<https://orcid.org/0000-0001-8070-9375>

Universidad Autónoma de Nuevo León / San Nicolás de los Garza [México]

Fabiola Rosamaria Garza Rodríguez

<https://orcid.org/0000-0001-5971-0478>

Universidad Autónoma de Nuevo León / San Nicolás de los Garza [México]

RESUMEN

Las concesiones territoriales en la península de Baja California desde la segunda mitad del siglo XIX, se consideran herramientas urbanas que desarrollan regiones del norte de México, con la intención del gobierno mexicano en poblar y estructurar esa larga península tal alejada del centro del país. El capitalismo extranjero en este caso inglés y norteamericano son pieza clave para implementar un centro minero moderno de gran importancia en la costa del Pacífico, que llega a consolidar un núcleo urbano productivo para la extracción, procesamiento y exportación de minerales como oro y plata localizados en el extremo sur de la península. Este artículo pretende buscar los orígenes y el florecimiento de estas poblaciones mineras para revisar los proyectos de las compañías extranjeras y contrastar su estado actual y su legado. Se muestra qué tanto se consolida su traza urbana y ver con qué elementos de importancia cuenta este territorio para valorizar sus restos industriales. Con el objetivo de identificar los elementos que pudieran ser integrados en la propuesta de un parque patrimonial para mostrar sus vestigios industriales en el territorio y potenciarlos para su revitalización, se defiende la hipótesis de que este territorio contiene ricos recursos para valorizar su identidad industrial.

PALABRAS CLAVE

Historia Urbana. Patrimonio Industrial. Proyecto Territorial.

The industrial urban marks in San Antonio and El Triunfo: Heritage traces in Baja California Sur, Mexico

ABSTRACT

The territorial concessions in the peninsula of Baja California since the second half of the nineteenth century, are considered a urban tool to urbanize northern regions of Mexico, with the intention of the Mexican government to populate and structure this long peninsula far away from the center of the country. Foreign capitalism, in this case English and American, are the key to implement a modern mining center of great importance in the Pacific coast, which comes to consolidate a productive urban core for the extraction, processing and export of minerals such as gold and silver, located in the southern of the peninsula. The objective of this text is to find the origins and the development of these populations to review the projects of foreign companies and contrast their current status and legacy. We try to show a historic occupation and see with what elements of importance this territory counts, to value its industrial remains. With the aim of sketching in a first stage the proposal of a heritage park, to show its industrial heritage and empower them for its revitalization, we defend the hypothesis that this territory contains industrial resources to highlight the territorial identity.

KEYWORDS

Urban History. Industrial Heritage. Territorial Project.

1. Introducción

1.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

La Península de Baja California está ubicada en el Pacífico mexicano y nuestra región de interés está localizada en la punta inferior de este largo territorio (Figura 1), el cual esta despegado por el Golfo de California o Mar de Cortes del macizo continental. Enclavado en cerros donde escurren varios arroyos que desaguan rápidamente a las costas peninsulares, el poblado de San Antonio se encuentra ubicado a 400 metros sobre el nivel del mar y en el año 2020 contaba con aproximadamente 450 habitantes (Figura 2). La parte más antigua del poblado se compone de manzanas irregulares que cuentan con construcciones del siglo XVIII como la parroquia y otros edificios. Le sigue un entramado de manzanas rectangulares donde se encuentran gran parte de los edificios construidos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se identifica un trazo de manzanas diferentes unas de otras con construcciones del siglo XX, en su mayoría viviendas (Figura 3). En general este núcleo urbano conforma una pequeña mancha urbana compacta y rectangular entre la sierra, con una división natural que es un arroyo y una división artificial que es la carretera transpeninsular (Barreto y Rochín, 2013).



Figura 1. Imagen aérea del territorio de la península de Baja California que comprende los Estados de Baja California y Baja California Sur. Fuente: Google Earth intervenida por los autores



Figura 2. Plano de localización de las minas en la región de San Antonio y El Triunfo. Se puede apreciar la cantidad considerable de minas explotadas por las compañías extranjeras, también se aprecia los caminos utilizados para comunicarlos con el litoral y ser embarcados para exportación. Fuente: Montgomery, L Bond (1866). Report on the Property of the Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California, with some account of the mines of the peninsula and observations on the mode of beneficiating silver ores. Publicado por la Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California.

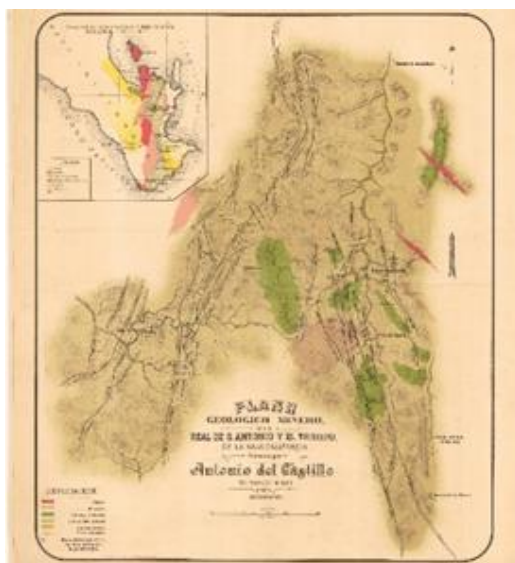


Figura 3. Plano geológico minero del Real de San Antonio y El Triunfo de la Baja California. 217-CGE-7221-A. Fuente: Mapoteca Nacional Orozco y Berra colección general, 1889.

Respecto al poblado de El Triunfo, se encuentra localizado a 480 metros sobre el nivel del mar y en el año 2020 registra una población de aproximada de 320 habitantes. En cuanto su forma urbana, se aprecia la división en dos partes del conjunto por la carretera transpeninsular, una hacia el noreste y la otra al noroeste. En la primera encontramos un trazo definido y fluido de calles, sin embargo, existe una variedad en las dimensiones de las manzanas en donde se encuentran edificaciones antiguas del siglo XIX construidas de adobe y ladrillo con losas inclinadas. Alrededor aparecen los vestigios de la minería representados por dos chimeneas de ladrillo que nos acercan a la magnitud e importancia de esta población a finales del siglo XIX. Otro hito significativo es el panteón inglés que es muestra de la colonización extranjera de la minería industrial en la región. En dirección noroeste la traza urbana presenta manzanas de amplias dimensiones homogéneas entre sí que cuentan con pocas construcciones.

La morfología urbana presenta dos etapas de crecimiento del poblado: el primero en el siglo XIX, que abarca el 90 % de su extensión actual y solo el 10 % del siglo XX (Figuras 4a, 4b, 4c). Esto indica que el núcleo urbano se fue abandonando a raíz del ocaso de la minería industrial y que para la primera década del siglo XX, las compañías ya había marchado y con ellas la población (Barreto y Rochín, 2013).

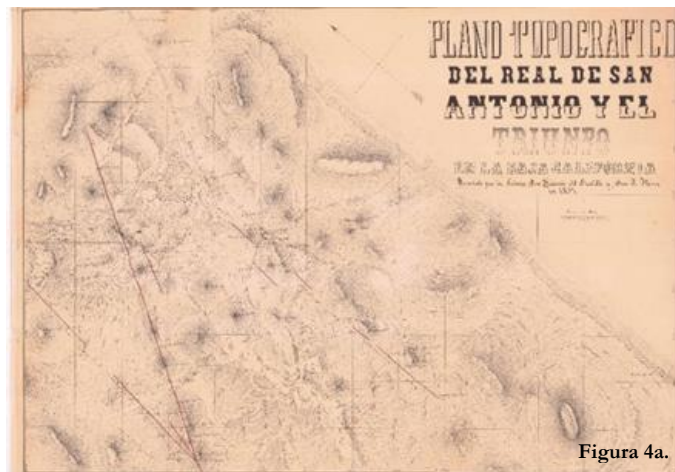


Figura 4a.



Figura 4b.



Figura 4c.

Figuras 4a., 4b., 4c.

Plano topográfico y acercamiento a los inicios de los poblados.

Ministerio de fomento de San Antonio y El Triunfo.

Levantado por A. del Castillo y José C. Flores, en 1857.

2. Contexto histórico

En 1748 surge el primer antecedente de un asentamiento minero en la región sur de la península de Baja California, El Real de minas de Santa Ana (primer centro minero de todo el Noroccidente del continente americano, desde el extremo peninsular californiano hasta Alaska), posteriormente se fundan los centros mineros El Triunfo y San Antonio, cercano a las minas del mismo nombre. La apertura de minas daría origen a estos espacios inicialmente indefinidos como asentamientos propios y más bien concebidos como espacios dispersos meramente rurales como parajes entre la sierra, estrechamente relacionados con las minas. La primera mitad del siglo XIX muestra la dificultad de la minería como principal actividad económica ya que no se logran consolidar estructuras urbanas significativas, esto hasta la llegada de las compañías mineras extranjeras que dan un fuerte impulso desarrollando la industria minera a gran escala (Figura 5).

La minería rudimentaria que se practicaba queda atrás al formarse sociedades mineras de capital nacional y extranjero que contribuyen a perfeccionar nuevas técnicas de extracción, introduciendo la máquina de vapor y construyendo tiros y socavones. Los espacios mineros cambiaron y se transforman en grandes espacios industriales con almacenes, patios y edificios administrativos.



Figura 5. Fotografía de las construcciones mineras a finales del siglo XIX en El Triunfo. Fuente: Archivos de la Universidad del Estado de Michigan, Colección de Fotos de la Familia Chamberlain, 1889.

El periodo de 1878- 1910 se caracteriza por una transformación radical de la explotación minero- metalúrgico (Figura 6), basada en las políticas económicas del gobierno de Porfirio Díaz en el desarrollo sostenido de las compañías extranjeras (Rivas, 2000).

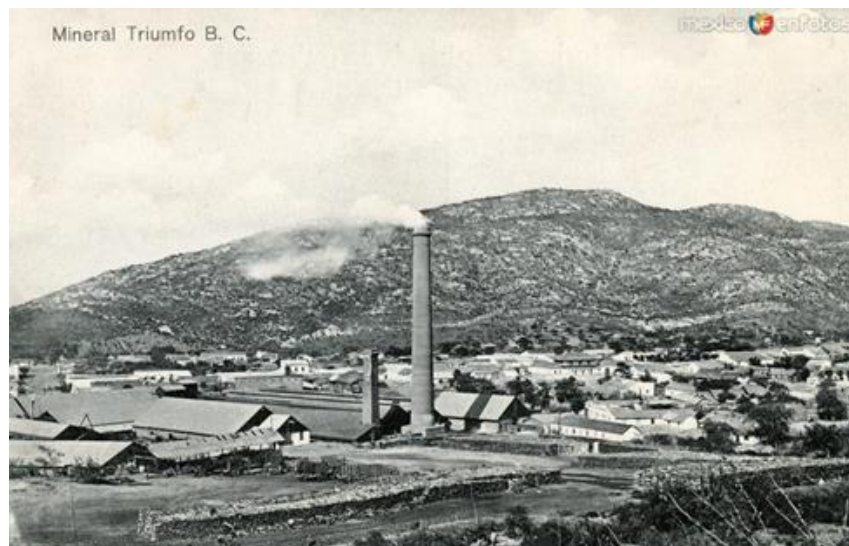


Figura 6. Fotografía de las chimeneas, área industrial y el poblado de El Triunfo que se asemeja a una company town con sus fundiciones de metales, bodegas y viviendas obreras a finales del siglo XIX. Fuente: Archivo Fotográfico MF, fotografía publicada en 2018.

El establecimiento de las compañías mineras extranjeras trajo cambios significativos en las estructuras poblacionales y territoriales dentro de la península de Baja California. Es importante señalar que como parte de las lógicas territoriales y el establecimiento de las compañías capitalistas, estas estaban condicionadas a dotar de infraestructura a los pueblos donde se asentaban, reconfigurando su estructura urbana e incorporando nuevas dinámicas en el territorio. Las concesiones territoriales otorgadas por el gobierno mexicano obligaban a las compañías a instalar y construir su industria para su correcto funcionamiento, trazando nuevos caminos para tratar de establecer poblaciones permanentes, promoviendo la ocupación de la península (Figura 7).

El Triunfo y San Antonio son dos claros ejemplos donde se desarrolla un proyecto urbano planeado por las compañías mineras extranjeras para consolidar la región. El territorio se vuelve productivo con una serie de construcciones industriales como minas, chimeneas y pequeñas fundiciones conectadas por un circuito ferroviario de 10 kilómetros, que contaba con varios puentes. Las poblaciones se volvían dinámicas con el acomodo de esas diferentes piezas que conforman una colonia industrial bien establecida dejando en la actualidad una riqueza extraordinaria de ruinas industriales y trazados urbanos, que necesitan ser valorados

y restaurados como muestra de la industrialización de estos territorios tan alejados del centro de México, pero creemos que no por su lejanía son menos importantes ya que cuentan con una identidad propia (Figura 8).



Figura 7. Fotografía de las primeras construcciones mineras a finales del siglo XIX en El Triunfo. Fuente: Museo de la Música, El Triunfo, Baja California Sur, 2022.



Figura 8. Fotografía de una construcción minera y torre de fundición a finales del siglo XIX en San Antonio. Fuente: Desconocida.

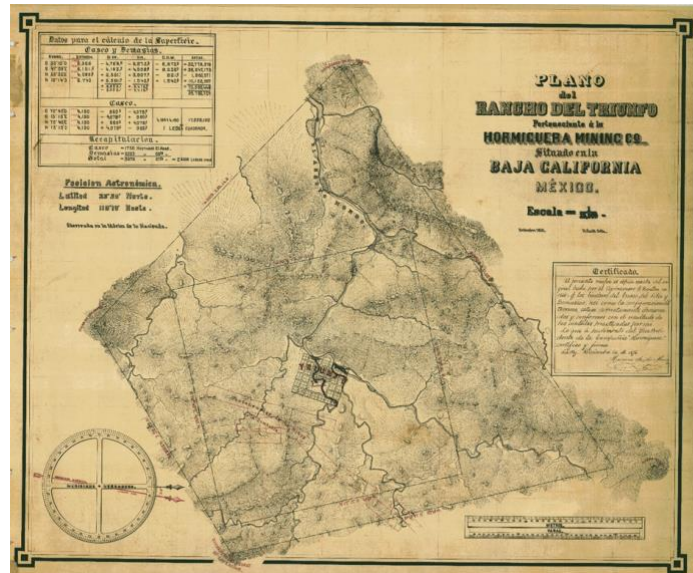


Figura 9. Plano del Rancho del Triunfo perteneciente a la Hormiguera Mining Company. Se puede apreciar claramente los diferentes arroyos y el área urbana central del poblado de El Triunfo. Esta compañía adquiere el distrito minero perteneciente a El Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California. Fuente: R. Smith, 1876. Mapoteca Nacional Orozco y Berra. 1994-OYB-7221-A. Colección general.

3. Desarrollo urbano e influencia de las compañías mineras

Aproximadamente alrededor de 1865 se pone en acción la compañía The Triunfo Silver Mining and Commercial Company que poseía minas de plata y empresas dedicadas al comercio en toda la extensión territorial de la península de Baja California; dicha compañía fue la unión de la Triunfo Gold and Silver Company de San Francisco California y la Molineña Silver Mining Company de Filadelfia Pensilvania (Figura 9).

Estas compañías ya contaban con un sistema completo de extracción, beneficio de los metales y exportación marítima hacia Estados Unidos. La propiedad minera concesionada por el gobierno mexicano al capital extranjero se situaba en el Distrito Minero de San Antonio y contaba con las minas La Canoa, La Molineña, La Valenciana, La Mendocena, El Carmen y La Triunfanta (Rivas, 2000).

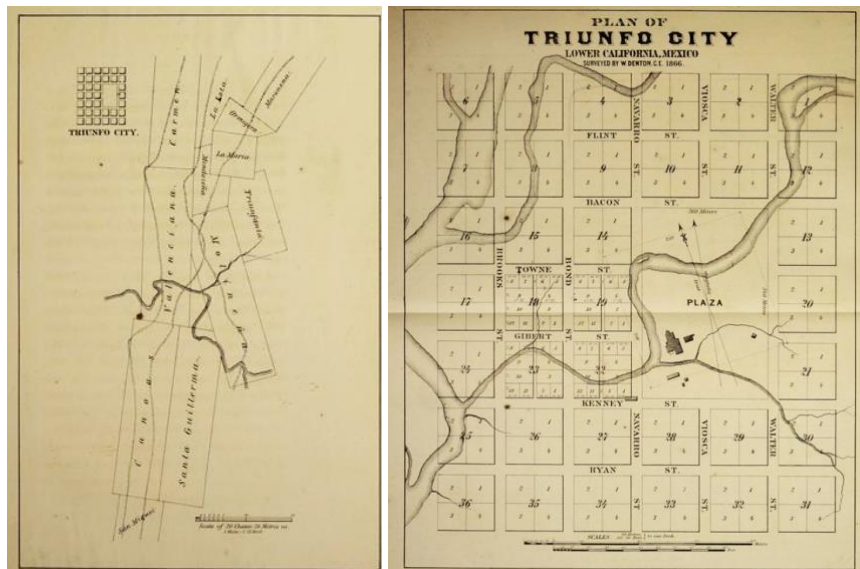


Figura 10. Planos urbanísticos de El Triunfo. Fuente: W. Denton, 1866. Report on the Property of the Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California, with some account of the mines of the peninsula and observations on the mode of beneficiating silver ores, realizado por El Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California.

La compañía de mayor impacto en la región fue El Progreso Mining Company, de capital estadounidense, que se establece en 1878 y se caracteriza por un fuerte impulso en tecnología junto a la gran cantidad de fundos mineros entre El Triunfo y San Antonio, abarcando aproximadamente 1,196 hectáreas en la región Sur de la península. La mayor influencia de la Compañía El Progreso se refleja en El Triunfo donde se ubica su hacienda de beneficio; la consolidación de la industria minera trajo el crecimiento de la población y se estima que en 1890 había más de 4000 habitantes, llegando pocos años después a 10,000 habitantes (Figura 10). Esto favoreció la transformación de las relaciones sociales, la organización político-administrativa y la imagen del poblado. Ignacio Rivas Hernández hace una descripción detallada de la conformación espacial de El Triunfo, destacando la ubicación de las zonas habitadas por los distintos grupos de población; en tal sentido, se componía de un área central donde se encontraban los comercios. Otros grupos de viviendas se localizaban cercanos a los talleres y oficinas de la compañía El Progreso, construidos de madera con base de ladrillos, de uno y dos pisos con jardines alrededor. Este grupo de viviendas era reconocido por los pobladores como la colonia inglesa (Rivas, 2000).

En los límites del área central se construyen casas de piedra y ladrillo que pertenecen a la población foránea, que llegaba a trabajar en la minería y el comercio, principalmente (Figura 11). En la pequeña periferia se establecen viviendas de madera de los obreros de menor categoría, que trabajaban en las minas. En esta etapa se delimita la forma de la estructura urbana del conjunto, con calles rectas ordenadas y edificios de ladrillo (Barreto y Rochín, 2013).

Figura 11. Acercamiento al trazo urbano de El Triunfo. Fuente: Ingeniero de Minas Antonio del Castillo, 1889. Plano geológico minero del real de San Antonio y El Triunfo de la Baja California. 217-CGE-7221-A. Obtenido de la Mapoteca Nacional Orozco y Berra colección general



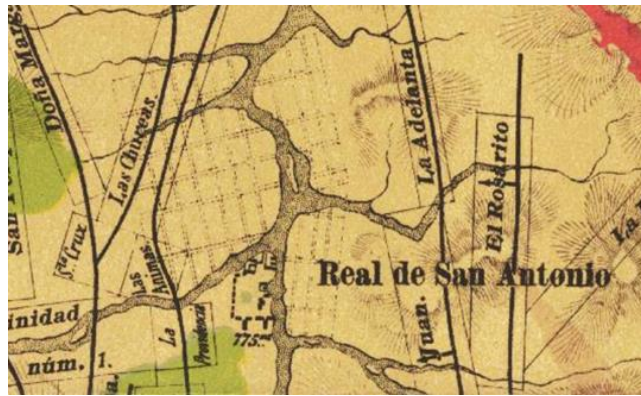


Figura 12. Acercamiento al trazo urbano de San Antonio. Fuente: Ingeniero de Minas Antonio del Castillo, 1889. Plano geológico minero del real de San Antonio y El Triunfo de la Baja California. 217-CGE-7221-A. Obtenido de la Mapoteca Nacional Orozco y Berra colección general.

Al revisar el plano de El Triunfo, de 1866, encontramos 36 manzanas cuadradas de 110m x 110m alrededor de un área central rectangular mayor, donde se coloca el complejo industrial (Figura 12). Se puede distinguir en el actual poblado que la propuesta no llega a establecerse por completo ya que la bonanza de las minas no fue tan prolongada; sin embargo, se pueden identificar algunas trazas que coinciden con el proyecto. Se aprecia una subdivisión en las manzanas localizadas a un costado del área industrial, las cuales se componían de comercios y servicios (Figura 13). La retícula ortogonal entra en decadencia al agotarse el mineral y las compañías mineras abandonan paulatinamente el lugar.

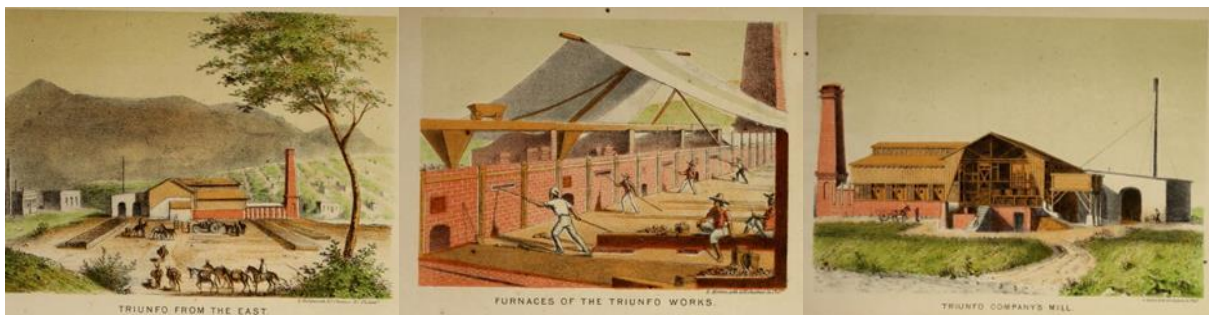


Figura 13. Imágenes de las áreas industriales de El Triunfo. Fuente: Montgomery, L Bond, 1866. "Report on the Property of the Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California, with some account of the mines of the peninsula and observations on the mode of beneficiating silver ores" realizado por El Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California.

Se busca en esta investigación visualizar una lectura mediante el dibujo, proponiendo un método de análisis que muestre la evolución urbana para destacar su patrimonio (Figura 14). La consolidación de las compañías, entre 1878 a 1895, ayuda mucho a su crecimiento poblacional, pero el auge dura poco, ya que en los primeros 10 años del siglo XX las dos poblaciones quedan abandonadas (Barreto y Rochín, 2013).

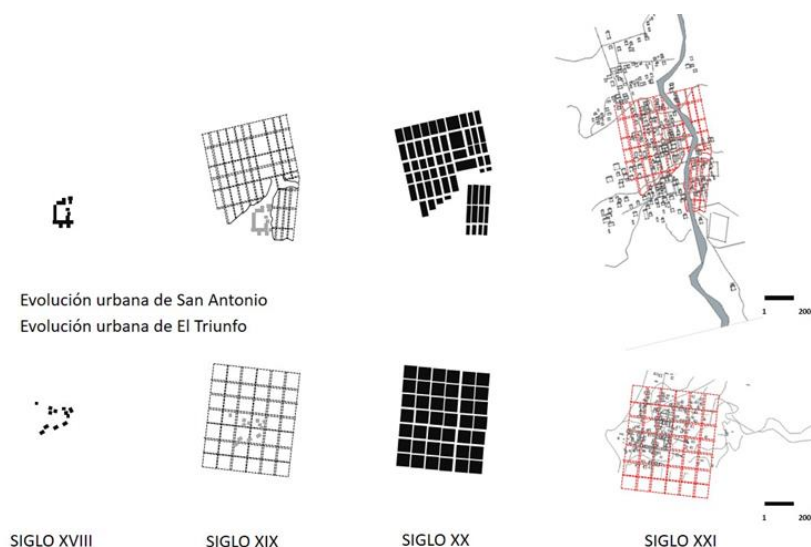


Figura 14. Esquemas de la evolución urbana de El Triunfo y San Antonio. Fuente: Elaboración de los autores en base a los planos fundacionales.

En el caso de la población de San Antonio, se intenta estructurar el centro histórico con una retícula ortogonal que liga la parte antigua con la parte nueva; pero, al igual que en El Triunfo, el proyecto no llega a desarrollarse por completo, ya que las expectativas de crecimiento se ven limitadas al reducirse las explotaciones mineras, quedando los trazos incompletos en su inserción en el territorio (Figura 15). Pero no por esto el sitio es menos valioso, ya que cuenta con importantes vestigios de la minería industrial y sus construcciones pueden todavía ser revitalizadas para resaltar su patrimonio.



Figura 15. Esquema de reconocimiento urbano, que nos muestra, a través de la sobre posición de planos fundacionales y las fotos aéreas, la poca consolidación del proyecto de El Triunfo. Fuente: Elaboración de los autores en base al plano de 1876.

En el caso de la población de San Antonio, se intenta estructurar el centro histórico con una retícula ortogonal que liga la parte antigua con la parte nueva; pero, al igual que en El Triunfo, el proyecto no llega a desarrollarse por completo, ya que las expectativas de crecimiento se ven limitadas al reducirse las explotaciones mineras, quedando los trazos incompletos en su inserción en el territorio (Figura 15). Pero no por esto el sitio es menos valioso, ya que cuenta con importantes vestigios de la minería industrial y sus construcciones pueden todavía ser revitalizadas para resaltar su patrimonio.

Las construcciones en su trazado urbano son en su mayoría de finales del siglo XIX (Figura 16), vestigios de la minería industrial representadas en dos iconos de la región, las dos chimeneas La Ramona y La Julia que siguen en pie. Actualmente las dos poblaciones no llegan a los 800 habitantes y sus trazados urbanos y ruinas industriales están en grave deterioro, a pesar de los intentos, en los últimos años, del gobierno de Baja California Sur de incentivar la zona a través de programas de turismo cultural (Figura 17).

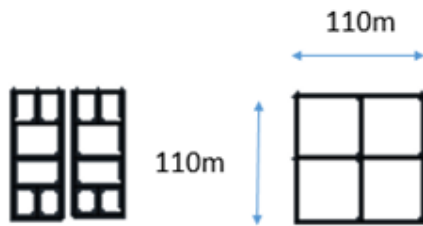


Figura 16. Manzanas regulares del pueblo minero de El Triunfo. Fuente: Elaboración de los autores en base a los planos fundacionales.

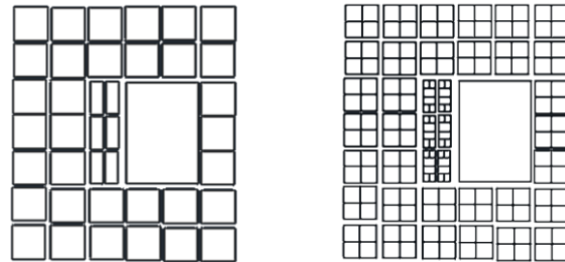


Figura 17. Proyecto de El Triunfo, plano de 1866 y 1870 del pueblo minero de El Triunfo. Fuente: Elaboración de los autores en base a los planos fundacionales.

En 1903 E. O. Ellison, comisionado especial de Los Angeles Herald, publica en la edición número 257 del periódico, el artículo “Gold and Silver Mines of Lower California. The Cradle of the Great Mining Industry on the Shores of the Pacific, Where the Precious Metals Were Obtained in the Days Before the Mission Fathers Came”, donde describe detalles de la región minera y el desarrollo que implementaron las compañías (Figura 18); habla de un centro minero moderno con chimeneas, patios industriales, bodegas y casas de madera estilo americano, donde vivían los intendentes y oficiales (Figura 19). Hace mención a la concesión territorial otorgada por el gobierno de Benito Juárez a la compañía El Progreso Mining Company y como esta se fue haciendo de más terreno para explotar las minas. El paternalismo de la compañía hacia el pueblo era muy notorio ya que la población dependía exclusivamente de la empresa (Ellison, 1903).

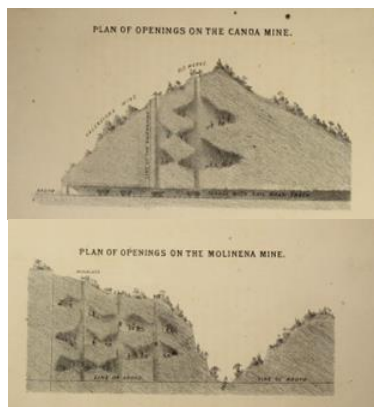


Figura 18. Imágenes de las minas de El Triunfo. Fuente: Montgomery, L. Bond, 1866. Report on the property of the Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California.

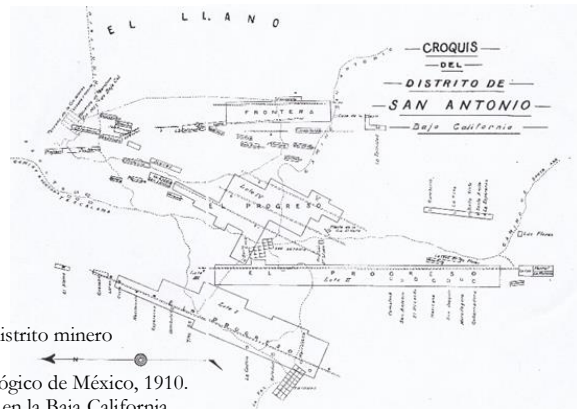


Figura 19. Plano del distrito minero de San Antonio. Fuente: Instituto Geológico de México, 1910. Exploración geológica en la Baja California.

La idea misma de Occidente correspondería a un tipo histórico de civilización cuya configuración se sustenta en el uso intensivo y voraz de los recursos minerales (Aráoz, 2020).

4. Del auge minero a los pueblos fantasmas

El florecimiento económico y urbano de San Antonio y El Triunfo ponen de manifiesto un periodo de consolidación en su estructura territorial con la explotación minera a gran escala (Figura 20).



Figura 20. Dibujos que representan algunos casos de estudio donde se ubican los trazados urbanos implementados por las compañías, reconociendo en ellos una cantidad notable de vestigios industriales y edificaciones patrimoniales. Fuente: Elaboración de los autores, en base a las fotografías aéreas.



Es importante mencionar que este sitio fue, a finales del siglo XIX, un potente centro minero, que contaba con moderna tecnología para la extracción, contaba con fundidoras, molinos, motores de energía, almacenes, un circuito de ferrocarril y laboratorios, superiores a todo lo que existía en la costa del Pacífico mexicano (Figura 21). Las compañías mineras se beneficiaron de la localización geográfica ya que el mineral era embarcado rápidamente en las costas, ya fuera en el puerto de La Paz o en Bahía Ventana, en un muelle construido especialmente por la compañía, para exportar los minerales. Esto muestra la importancia de este lugar y la fuerte inversión del capital extranjero en la península.



La historia de esta región nos indica que en las primeras décadas del siglo XX la economía decae y el desarrollo minero desaparece. Esto lleva al abandono paulatino de los centros de población y poco a poco, a su deterioro constante (Figura 22). La post industrialización trae consigo inevitables consecuencias para las denominadas company towns convirtiéndose en pueblos fantasmas, ya que en este caso, como en muchos otros, la minería que practican las compañías se abandona al considerar agotados los yacimientos, y la actividad perdura hasta que los dueños del capital evalúan la rentabilidad para mantenerse en el lugar. Así, las compañías dejan atrás pueblos enteros y construcciones industriales sin importarles el futuro de la población. Por eso, creemos que ahora el compromiso está en nosotros, en arquitectos, ingenieros, activistas defensores del patrimonio construido, historiadores y en la sociedad civil, que cada vez más se interesa en revalorizar el patrimonio industrial de Baja California Sur, para rescatar los vestigios de la era industrial y reivindicar la identidad perdida de estos pueblos. Actualmente, es necesario un plan de manejo para esa región, una especie de distrito histórico de la península y museo de sitio, para iniciar el proceso de catalogación del rico legado industrial y su puesta en valor a través del turismo cultural (Figura 23).

Figura 21. Ruinas industriales en el Triunfo Baja California Sur. Fuente: Elaboración de los autores.



Figura 22. Ruinas en San Antonio. Fuente: Elaboración de los autores.

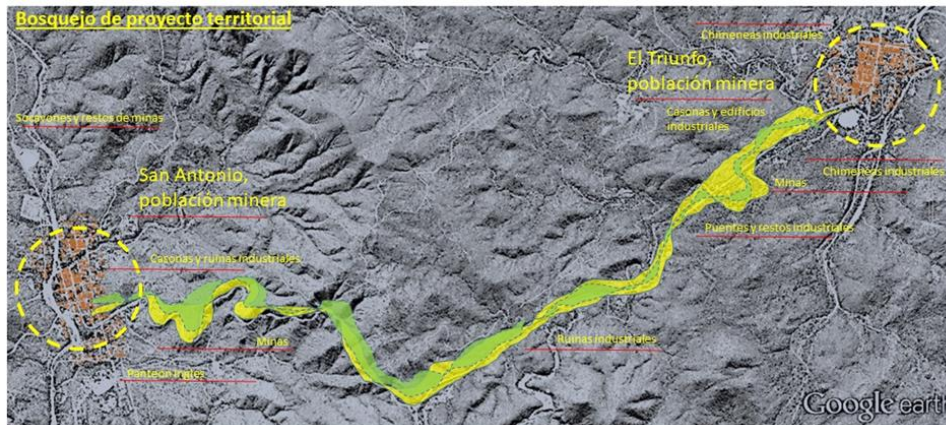


Figura 23. Imagen de satélite que muestra las poblaciones actuales de El Triunfo y San Antonio que se encuentran a 7 kilómetros aproximadamente una de otra. Fuente: Elaboración de los autores en base a fotografía aérea.

La historia de esta región nos indica que en las primeras décadas del siglo XX la economía decae y el desarrollo minero desaparece. Esto lleva al abandono paulatino de los centros de población y poco a poco, a su deterioro constante (Figura 22). La post industrialización trae consigo inevitables consecuencias para las denominadas company towns convirtiéndose en pueblos fantasmas, ya que en este caso, como en muchos otros, la minería que practican las compañías se abandona al considerar agotados los yacimientos, y la actividad perdura hasta que los dueños del capital evalúan la rentabilidad para mantenerse en el lugar. Así, las compañías dejan atrás pueblos enteros y construcciones industriales sin importarles el futuro de la población. Por eso, creemos que ahora el compromiso está en nosotros, en arquitectos, ingenieros, activistas defensores del patrimonio construido, historiadores y en la sociedad civil, que cada vez más se interesa en revalorizar el patrimonio industrial de Baja California Sur, para rescatar los vestigios de la era industrial y reivindicar la identidad perdida de estos pueblos. Actualmente, es necesario un plan de manejo para esa región, una especie de distrito histórico de la península y museo de sitio, para iniciar el proceso de catalogación del rico legado industrial y su puesta en valor a través del turismo cultural (Figura 23).

5. Los vestigios y la oportunidad de un parque patrimonial como conclusión

Las ruinas y vestigios en territorios post-industriales en los últimos 40 años han sido estudio de reflexiones urbanas y proyectos territoriales muy interesantes, los cuales están siendo capaces de revertir situaciones de abandono y degradación, a través del turismo cultural en todo el mundo.

El parque patrimonial se define como un proyecto que privilegia la construcción de una imagen que otorga identidad al territorio, donde el patrimonio y otros recursos culturales y naturales se combinan, exponen, aumentan y se promueven intencionalmente, para formar un paisaje acordado, convenido que cuenta la historia de dicho territorio y sus residentes (Pérez y Parra, 2004).

Esta herramienta territorial contemporánea podría resaltar el patrimonio industrial en la región, ya que actualmente las nuevas concesiones mineras al capital canadiense ponen en riesgo el legado de este territorio. La planificación y ordenamiento territorial debería incluir un proyecto patrimonial en la zona para reactivar el desarrollo en estas comunidades olvidadas, para promover la preservación de una manera sustentable los recursos culturales del paisaje bajacaliforniano (Figura 24).

Haciendo referencia en el contexto internacional, el caso de Cataluña en la península ibérica, con su sistema de colonias textiles a lo largo del río Llobregat, es un ejemplo de la gestión inteligente del patrimonio y del desarrollo regional (Figura 25). La investigación de Pere Vall i Casas “El sistema de colonias textiles del Baix Berguedá. Genesis y revaloración” habla de la colonia textil como una pieza importante del paisaje industrial catalán y de su estratégica localización a lo largo del eje de los ríos, consolidándose como motores económicos e instrumento de progreso social a finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Vall, 1999).



Figura 24. Imagen de la señalética actual que está implementando el Gobierno del Estado para fortalecer la infraestructura de los sitios mineros, para contribuir a su valor cultural en el territorio. Fuente: Adriana Márquez, Periódico El Sudcaliforniano, 2022.

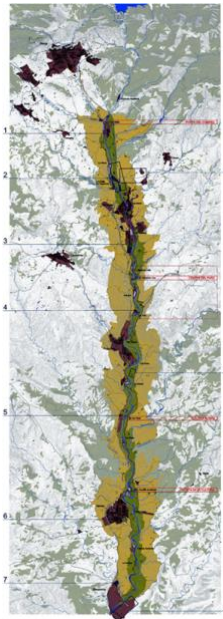


Figura 25. Mapa de la localización del proyecto territorial patrimonial del eje fluvial del Río Llobregat. Fuente: Plan Director Urbanístico de las Colonias del Llobregat. Barcelona. Generalitat de Catalunya, 2007.

Este estudio es muy valioso ya que plantea una amplia alternativa para las sociedades post-industriales, recuperando los territorios productivos obsoletos, detectando un rico patrimonio de quince fábricas a lo largo de veinte kilómetros por el río Llobregat.

Otro modelo territorial exitoso que prioriza la cultura y la identidad del lugar es el Ironbridge Gorge en Inglaterra, donde se encuentra el primer puente de hierro forjado, que es el ícono de la región industrial minera del río Severn que, junto a su sistema de museos en el territorio, es uno de los sitios protegidos por la UNESCO más visitados del mundo, cuna de la Revolución Industrial y un grandísimo ejemplo que enaltece las construcciones industriales, en lugar de percibir las como cargas negativas y obsoletas en el paisaje dándoles significado, valor e identidad (Figura 26). Cientos de miles de visitantes llegan cada año al Ironbridge, expresión clara de que “otra historia es posible”, muestra palpable de que la valorización del patrimonio industrial es factor de progreso (Álvarez, 2008).

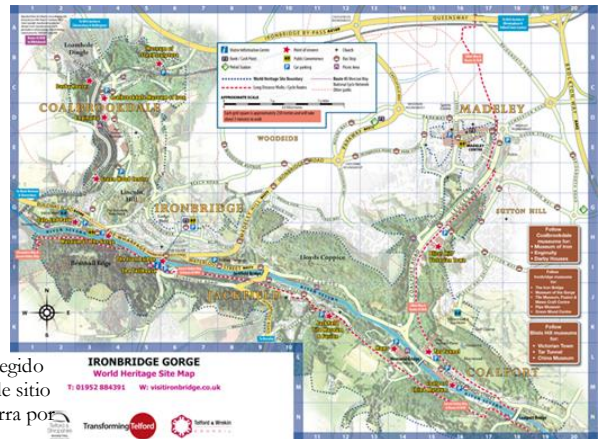


Figura 26. Mapa del Ironbridge Gorge, Sitio de Patrimonio Mundial protegido por la UNESCO. Sistema de museos del patrimonio industrial y museos de sitio en el territorio. Este sitio patrimonial narra la historia industrial de Inglaterra por medio de recorridos en el territorio. Fuente: World Heritage Map, 1986.

En el norte de México, así como en muchos territorios del mundo, existen huellas muy marcadas de la industrialización, y la península de Baja California no es la excepción aquí el capitalismo extranjero desarrolla regiones enteras y después las abandona, dejando restos de poblados que hoy en día pudieran narrar la historia industrial de un territorio tan peculiar como este (Figura 27). Es importante valorizar los trazados urbanos que inician la modernidad en estas latitudes, para contribuir al conocimiento de estos lugares, que muchas veces pasan desapercibidos y cuentan con un rico patrimonio construido (Figura 28).

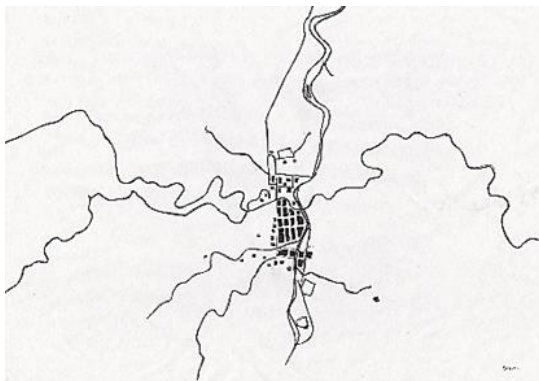


Figura 27. Bosquejo del poblado de San Antonio. Fuente: Elaboración de los autores en base a fotografías aéreas.



Figura 28. Bosquejo del poblado de El Triunfo. Fuente: Elaboración de los autores en base a fotografías aéreas.

Encontramos recientemente, en 2018, iniciativas como la que plantea la asociación civil Corredor Histórico Carem, para el rescate de la emblemática chimenea de El Triunfo. Este organismo trabaja en la preservación y revitalización del patrimonio histórico, con el objetivo de presentar a la sociedad el rico legado que existe en la península de Baja California.

También vale mencionar las actuales intervenciones por parte del Gobierno del Estado de Baja California Sur, en dotar de señalética el recorrido de la Ruta de la Plata en estos pueblos, incrementando la valorización de elementos y estructuras patrimoniales.

Los restos de construcciones dispersas en el territorio peninsular nos dan una idea de su importancia, y cada vez son más apreciadas, ya que no solamente desde una mirada extranjera y turística, sino que ahora es la

mirada del residente local actual, que se preocupa por la historia constructiva de su región, de los vestigios industriales, casas, chimeneas, puentes y de ferrocarriles detenidos en el tiempo, que nos recuerdan de un pasado industrial, un pasado de modernidad, de progreso, de comunidades y actividad industrial, ligados estrechamente con las fábricas y de compañías que vinieron a colonizar estas regiones, dejando huellas indelebles de su grandeza (Figura 29).



Figura 29. Primer acercamiento esquemático al patrimonio industrial de El Triunfo y San Antonio. Y localización de los sitios mineros y sus rutas comerciales de exportación a principios del siglo XX. Fuente: Elaboración de los autores con base de imagen aérea y mapas históricos.

El objetivo es generar una hipótesis territorial que este dotada de recursos patrimoniales, tratándolos de incluir en distritos históricos, dirigiendo este esfuerzo hacia las políticas urbanas actuales y las necesidades de estos lugares.

El panorama reciente muestra elementos de un valor excepcional, compuestos, como ya se ha mencionado, de chimeneas, patios industriales con maquinaria al aire libre, puentes de ladrillo, edificios en ruinas, casas y minas, que bien se pudieran integrar en un proyecto de regeneración industrial, con un beneficio cultural y social significativo. Se reconoce también la importante labor de los museos locales, que han rescatado la historia de la región con significativas colecciones. Finalmente, a continuación, se muestra la ocupación urbana de los poblados y su arquitectura junto al patrimonio actual y bocetos de la integración territorial de los vestigios industriales de El Triunfo y San Antonio en Baja California Sur México (Figura 30).

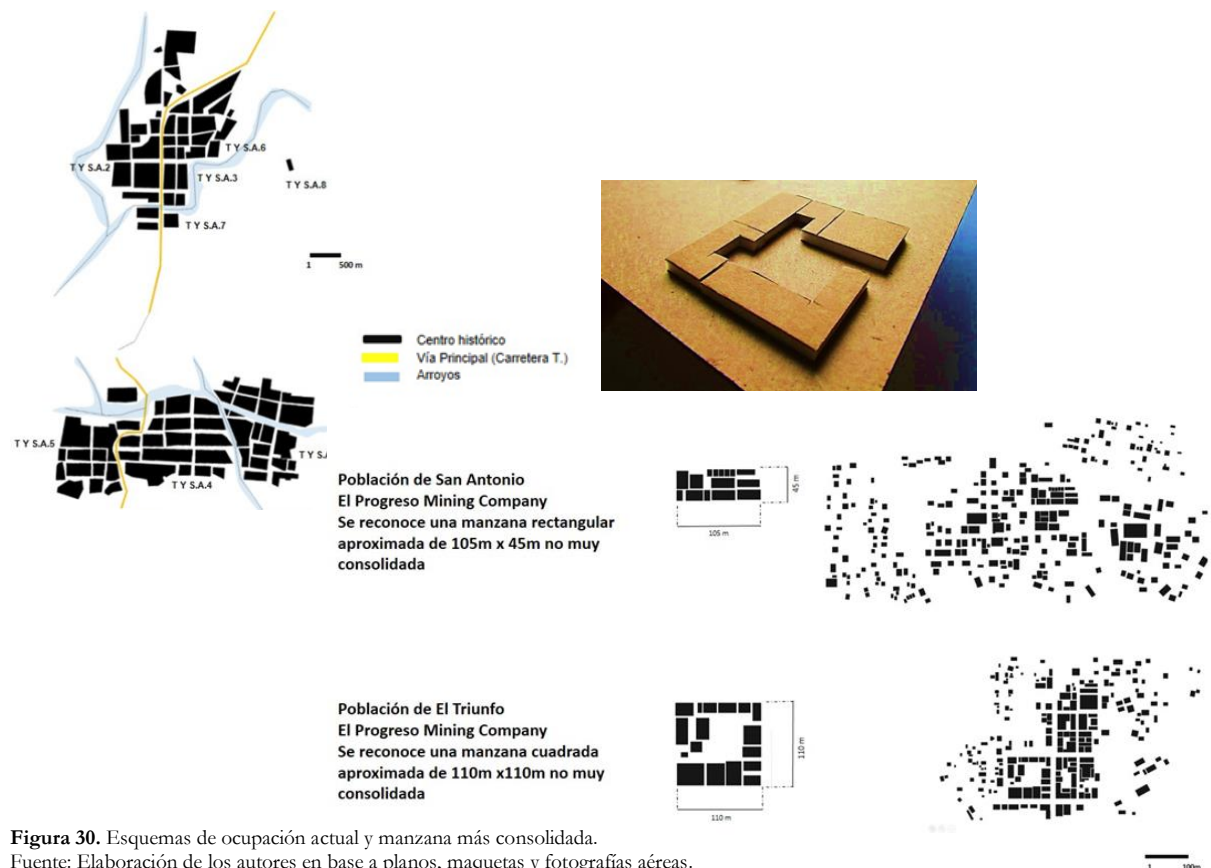


Figura 30. Esquemas de ocupación actual y manzana más consolidada. Fuente: Elaboración de los autores en base a planos, maquetas y fotografías aéreas.

Para defender nuestra principal hipótesis, creemos que un primer acercamiento podría ser una clasificación de los vestigios industriales, para comprobar los ricos recursos que contiene esta región y poder valorizar su identidad industrial. Para finalizar, se agrupa en la Tabla 1 la información recopilada en esta primera etapa.

Tabla 1. Tabla que agrupa los principales vestigios industriales de El Triunfo Y San Antonio. Fuente: Elaboración de los autores.

El Triunfo y San Antonio Edificios industriales	Siglos	Principales materiales de construcción	Estado Actual
Casas y casonas	Finales del XIX, inicios del XX	Piedra, ladrillo y madera	Buena conservación y ruinas
Chimeneas Industriales	Finales del XIX, inicios del XX	Piedra y ladrillo	Buena conservación
Puentes del Ferrocarril	Finales del XIX, inicios del XX	Piedra y ladrillo	Estructuras estables
Panteón Inglés	Finales del XIX, inicios del XX	Fachada y perímetro de ladrillo	Buena conservación
Patios Industriales, maquinaria	Finales del XIX, inicios del XX	Maquinaria de acero	Ruinas dispersas
Minas y fundiciones	Finales del XIX, inicios del XX	Ladrillo	Ruinas
Edificios Industriales	Finales del XIX, inicios del XX	Ladrillo y acero	Ruinas

La explotación de materias primas en el Norte de México fue un mecanismo que a finales del siglo XIX ocupa regiones alejadas del centro del país. La visión política de la época incentiva a los grandes capitales extranjeros a desarrollar la minería industrial, explotando los recursos, y sí, fundando poblaciones, pero contaminando el territorio con situaciones de impacto socio ambiental importante. La mayoría de los proyectos urbanos son efímeros, duran activos y poblados diversas décadas hasta que se agota el mineral y los pueblos son abandonados. La industria minera y sus políticas benefician al capitalismo extranjero, el cual históricamente ha despojado al país de sus enormes riquezas. Ahora, sucede otra cosa, por lo que se vuelve necesario valorar la identidad del territorio, de lo que han dejado los mineros, de lo que construyeron en lugares donde nada existía. Es tiempo de proyectar el futuro de estos paisajes y ruinas para reivindicar las huellas de las sociedades mineras en México y de Latinoamérica.

La gestión inteligente de los recursos patrimoniales supone, en diversos territorios, uno de los factores clave para su desarrollo económico, porque atrae turismo e inversiones, genera actividades y puestos de trabajo, pero, fundamentalmente, porque refuerza la autoestima de la comunidad (Sabaté, 2013).

La conclusión es que este tipo de trazados industriales tienen influencia extranjera, ya que las compañías importan los proyectos mineros y desarrollan estructuras económicas productivas (Figura 31). El periodo de auge de estos núcleos urbanos es relativamente corto, pero fue suficientemente importante para dejar un valioso patrimonio industrial (Figura 32), desapercibido actualmente (Figura 33). Por eso, las posibilidades patrimoniales de estos sitios son extraordinarias y deben dirigirse a generar repercusiones positivas para un territorio olvidado (Figura 34).



Figura 31. Vista aérea de la chimenea industrial de El Triunfo. Fuente: Fotografía aérea B.V. Mantenimiento a la Chimenea “La Ramona” El Triunfo Baja California Sur, 2019.

Figura 32. Segundo acercamiento esquemático al patrimonio industrial de El Triunfo y San Antonio. Fuente: Elaboración de los autores con base a imágenes aéreas y fotografías del sitio.



Figura 33. Presentación de exposición fotografía en la Casa de la Cultura de San Antonio Baja California Sur. Fuente: Grupo Untairi, 2010. Exposición de Fotografía Complejo Minero Las Columbinas.

Figura 34. Fotografía de edificio industrial en ruinas. Fuente: Desconocida.



6. Referencias

Álvarez, Miguel Ángel (2008). "Patrimonio Industrial. Un futuro para el pasado desde la visión europea". *Revista de estudios sobre patrimonio cultural. APUNTES*, 21(1), pp 6-25. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Aráoz, Horacio (2020). *Mineração, Genealogia do Desastre: o Extrativismo na América como Origem da Modernidade* [Resenha]. São Paulo: Elefante. 324p.

Barreto, Flor (2013). *Valoración de los centros históricos. Tiempo, espacio y patrimonio: El caso de la ciudad de La Paz, Todos Santos, El Triunfo y San Antonio*. Universidad Autónoma de Baja California Sur, Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento Académico de Economía.

Barreto, Flor y Rocío Rochín (2013). “Una historia urbana de los pueblos de San Antonio y El Triunfo”. *Breve Historia de los pueblos mineros de Baja California Sur*. Con colaboración de Gilberto Piñeda. Ceja, Gerardo (ed). El Sudcaliforniano, de La Paz, B. C. S.

Busto, Karina (2015). “Historical Archaeology of Baja California Sur”. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 51(3&4), pp. 91-116.

Carel, Frederik H. (1977). “My journey to the peninsula of baja california”. *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly, Summer, 23*(3). Moss, James y Scharf, Thomas (ed).

Ellison, E.O. (1903). “Gold and silver mines of lower california The Cradle of the Great Mining Industry on the Shores of the Pacific, Where the Precious Metals Were Obtained in the Days Before the Mission Fathers Came”. *Los Angeles Herald*, Number 257, 21 June 1903

Montgomery, L Bond (1866). “Report on the property of the Triunfo silver mining and commercial company of Lower California, with some account of the mines of the peninsula and observations on the mode of beneficiating silver ores” publicado por Phil. King & Baird realizado por El Triunfo Silver Mining and Commercial Company of Lower California.

Pérez, Leonel y Parra Claudia (2004). “Paisajes culturales: El parque patrimonial como instrumento de revalorización y revitalización del territorio”. *Revista Theoria*, 13, pp. 9-24.

Rivas, Hernández (2000). “El Desarrollo minero en San Antonio y El Triunfo, Baja California Sur (1856- 1925)”. Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California Sur. ISBN 9685290008.

Sabaté, Joaquín (2004). “Paisajes Culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo”. DUOT. *Urban 9*. Primera época. pp. 8-29. Barcelona España.

Sabaté, Joaquín (2013). “Interpretación de algunos paisajes minerales y culturales emergentes”. *Revista Identidades*, 4. Territorio-Proyecto-Patrimonio. Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales. Barcelona, España.

Vall, Pere. (1999). “De colonies textils a parv fluvial. El sistema de colonies textils del Baix Bergueda. Genesis y revaloracio”. Colleccio: Cultura, técnica y Societat. Enginyers Industrials de Catalunya. Marcombo Boixareu Editores. Barcelona.